



Antonio Gamoneda

*Descripción
de la mentira.
Madrid: ABADA; 2003*

© Círculo de Bellas Artes/Luis Asín, 2006.

Todas las pulsaciones comunicaban con tu cuerpo; la exudación te amplificaba. Yo me detengo en el saúco abatiéndolo y separándolo del esplendor, y cuando llego a ti te has retirado de tus círculos: eras exacta en la limitación.

Es nocivo el deseo; vive en la anterioridad y su virtud es cesar. Es confusión de la memoria.

No abras los cuerpos. Debes tomar los frutos antes de desearlos. No puedo decir por qué pero estos juicios son deducibles de la muerte.

De otra manera, si yo despierto y tus pezones manan sobre mi boca y no sé tu nombre y me alimentas antes de abandonarme, mi respuesta entra en ti y existe el tiempo como una reunión de aguas: estoy en ti y no he temido tu desaparición.

Si abres los ojos dentro de mi espíritu yo los ignoro pero son grandes en la oscuridad.

No me persigas; no pongas leyes dentro de mis huesos. Estoy naciendo del cansancio; no pongas leyes sobre mi madre.

Yo estoy naciendo en otra especie y el exterior es lívido. Mis animales desconocen la delgadez de tus cuchillos y existen números en mi alma que todavía no comprendo.

En mi saliva hay yodo y polución de alheña, pero mi lengua decolora sombras y enciende luces que no existían.

¿Qué sabes tú de la mentira, qué sabes tú de las sustancias soportables?
¿Como entraréis en mi paciencia? Mi lengua es vieja en dos cortezas. Amo mas no deseo.

¿Cómo entraréis en mi paciencia? Incluso tú, si no envejeces, ¿cómo me entregaras tu juventud?

Las preguntas no existen en el idioma de la ocultación: todo está dirimido.

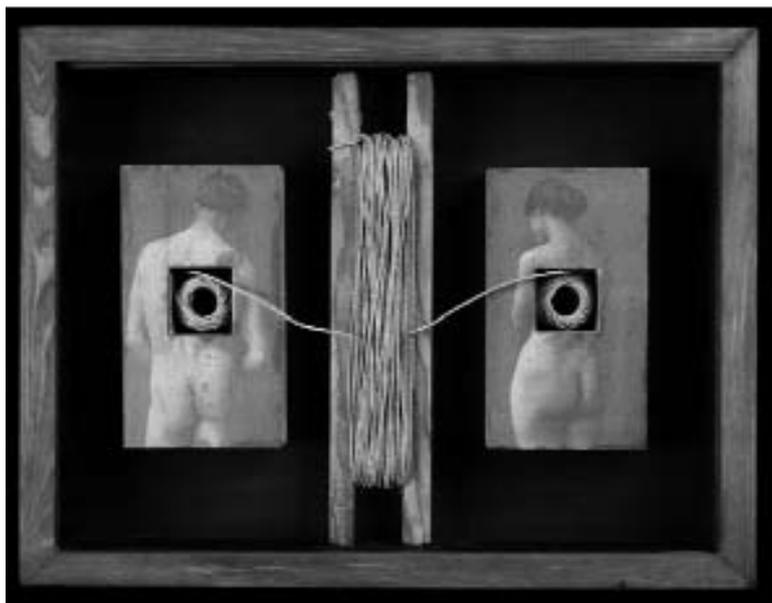
Es perverso el idioma pero es enjundia de mi cuerpo. Otros os engañáis con la esperanza.

En ciertos casos, mis palabras podrían atravesar tus labios, entrar despacio en tu existencia; no lo que dicen sino las palabras mismas, su exhalación caliente como el amor.

Estoy hablando de la expresión, no de los gritos con que ocultáis la desnudez.
Bajo los soportales estallan signos de impudicia: ámame, decís al transeúnte, ámame antes de la muerte. Y os entendéis en esta usura.

De otra manera, en otra lengua, yo te respiro sin encontrarte. Eres incierta y ésta es tu plenitud.

Así es la edad, así es la forma de mi tiempo.



Pep Carrió, *Unión*.